

PLAN DE GESTIÓN

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES “DR. ADOLFO PRIETO”

El presente **plan de gestión** se inscribe en la convocatoria para la postulación del cargo de **Director/a del Instituto de Investigaciones “Dr. Adolfo Prieto”** según Res. N° 472/2019 C.D. El mismo supone el análisis y argumentación de las **mejores opciones para su organización** en los diferentes niveles de inserción y ejecución; desde las actividades cotidianas, a objetivos y proyectos planificados en el mediano y largo plazo. No obstante, estas páginas deberán ser consideradas un **marco general programático** que expresa un conjunto de **perspectivas y expectativas** político-académicas, en rigor de dos **observaciones preliminares** y articuladas.

Por un lado, considero necesario realizar una profunda **reorganización**, y ya “refundación”, del espacio en cuestión, en principio, **desvinculándolo** de sus actuales funciones administrativas con el objeto de **reponer y potenciar** su estricta naturaleza académica. Puntualmente, propongo el **traslado** del numen de tareas burocráticas instituidas para vincular a los docentes-investigadores con los organismos formales de financiamiento y acreditación, a la flamante **Secretaría de Ciencia y Tecnología**, tal y como se encuadra en la enorme mayoría de las unidades académicas de la UNR.

Por otro lado, se requiere la **pronta elaboración** de un **nuevo reglamento interno** dado la caducidad temporal del documento vigente (1985). Sin lugar a duda, la **planificación** pormenorizada de **incumbencias, objetivos, funciones, actores y estructura** orientada a los próximos cuatro años de gestión, precisa un **instrumento acorde** a la nueva etapa proyectada.

Lo antedicho por lejos debe leerse como un “inicio” que desconoce la **riqueza de una historia institucional**, como tampoco ignora la presencia de una compleja **red productora de conocimientos** al interior de nuestra casa de estudios. Por el contrario y como se dijo, se trata de una nueva etapa **cimentada en las mejores tradiciones y legados**, simbolizado en la reciente imposición de su nombre, “Dr. Adolfo Prieto”. Del mismo modo, estimo que estamos ante una gran oportunidad para **fortalecer** el quehacer universitario en su labor investigativa. Este plan de gestión nace entonces de observar una evidente **decisión política** de **revitalización** institucional a la que nos sumamos con genuino entusiasmo.

A tales fines, sostengo que el Instituto de Investigaciones debe tener por **finalidad** las siguientes **funciones**:



Tales acciones atienden a los **proyectos, programas y actividades de investigación** producidas en la Facultad de Humanidades y Artes, de carácter **interdisciplinario** y en un marco de pleno **respeto a la pluralidad** de enfoques teóricos y metodológicos. Ello así, desde el **grado al posgrado**, efectivizados en **Cátedras, Escuelas y Centros de Estudios** con la participación activa de **profesores, graduados y estudiantes**. En lo particular de las dimensiones enumeradas, especificamos:

PROMOCIÓN

Promover la investigación remite a la **formación y fortalecimiento de recursos humanos en investigación**. Especialmente, compromete a la **creación** de instancias que despierten y alienten **vocaciones tempranas**. Ello demanda el **asesoramiento y asistencia sostenida** para la **adquisición de herramientas y saberes** harto singulares de la **cultura académica**. En tal sentido, el espacio deberá asumir un **rol activo** que vaya en búsqueda de estudiantes y jóvenes graduados interesados en esta dimensión formativa y profesional. Antes bien, deberán generarse condiciones **institucionales**,

pedagógicas y didácticas que traccionen dicho interés, partiendo de saberes previos, imaginarios e incluso mitos que deambulan sobre el quehacer científico en general.

DESARROLLO

El desarrollo de la investigación remite a un complejo recorrido de concreciones parciales que comienza con la **radicación de proyectos, líneas y programas**, cuya **viabilidad y factibilidad** depende de múltiples factores a considerar en cada caso; desde la solidez y coherencia interna del **plan de trabajo** (antecedentes, pertinencia, relevancia, fundamentos, metodología y cronograma de actividades), a las posibilidades presupuestarias por vía de un **financiamiento** autónomo y/o externo. Igualmente, tales decisiones estarán guiadas o atentas a **evitar superposiciones** respecto de las agendas de investigación de espacios, institutos y unidades ejecutoras actuantes en nuestra Facultad.

Sin ánimos de minimizar lo anterior, a todas luces central en los objetivos institucionales en el mediano plazo, una tarea inmediata sin embargo se impone de ser aceptada esta postulación. Esto es, la necesidad de **regularizar el funcionamiento y labor** de los numerosos y heterogéneos **Centros de Estudios**. Al respecto, se comprende que el Instituto de Investigaciones es el **ámbito natural** para tal gestión en cuanto a sus **inscripciones** e instancias de **evaluación**. Ello demandará un específico **encuadramiento** en el futuro **reglamento**.

VINCULACIÓN

Esta función implica la realización de tareas destinadas a la **vinculación** de proyectos de investigación en desarrollo que exhiben **campos de estudios y/o líneas de indagación afines** en sus **temáticas** o perspectivas **teórico-metodológicas**. Merita con ello la pronta construcción de una suerte de “**mapa epistemológico**” que nos revele tales **proximidades**, al tiempo que permita la **detección de áreas de vacancia** para, en el mediano plazo, trazar una **estratégica agenda de trabajo**.

En rigor, este punto de partida deviene de una **hipótesis** que conviene explicitar: los/as docentes-investigadores/as que diariamente transitamos por la Facultad, **ignoramos** – total o parcialmente – el trabajo de los y las colegas en su quehacer investigativo, por fuera de algunos casos **nebulosamente identificados** en función de específicos espacios y actores de referencia. Tal supuesto o estado de situación, no

necesariamente remite a algún tipo de desinterés o desidia individual; es antes una **problemática general** e incluso **epocal** en la saturación de información.

Dado esta perspectiva, nos proponemos **clarificar el escenario académico** para posibilitar **encuentros** que **potencien** y **profundicen** aquellos conocimientos que exhiben causas comunes y en una **lógica colaborativa**; vale decir, sin forzar relaciones, de ningún tipo, que acaben por desnaturalizar los objetos examinados o alterar los estadios del estudio en curso.

Entiendo que el Instituto debe convertirse en una **fuerza movilizadora** que permita **acortar distancias** y **prevenir duplicaciones estériles** con prácticas concretas. Se asume que una política de vinculación de este tipo, asimismo generaría un **circuito virtuoso de enseñanza-aprendizaje** entre experimentados y noveles investigadores/as. Finalmente, y ya en el mediano plazo, se aspira a la construcción de **redes de cooperación** con centros y grupos **nacionales e internacionales**.

PUBLICACIÓN-DIVULGACIÓN

Decididamente presentamos esta función como una **unidad conceptual** aún cuando le correspondan disímiles operaciones intelectuales y etapas de concreción. Ello se anuda a una realidad que no desconocemos: el **desbalance** dado entre la producción escrita y su ulterior difusión dentro y fuera de la comunidad que la origina.

Al respecto, las propias virtudes del sistema científico en su seno contiene falsos disvalores escasamente enunciados pero hartos practicados. Esto es, centra y legitima los estándares de excelencia y rigurosidad, e incluso cifra su éxito y competitividad, en clave cuantitativa antes que cualitativa, y en la manufactura (nunca suficiente) de papers validados entre pares. Sin embargo, una vez publicados los resultados finales o parciales, sobreviene la **desatención** de la siguiente fase vital: la **socialización** de tamaño esfuerzo individual y colectivo.

Para revertir esta lógica, el Instituto de Investigaciones debe ocupar un **rol central** en la construcción de una **comunidad no solo de autores sino de lectores**. Se requiere fomentar una **cultura de divulgación y transferencia**, aquí significada como la fase más fidedigna de la tan mentada **función política del conocimiento académico**. Según se evalúa a priori, para ello no se precisan mayores erogaciones o complejización estructural, sino antes bien, una (re)organización puesta a **simplificar y vincular** tal productividad a **estructuras existentes y disponibles** en tres ámbitos específicos: la

Secretaría de Comunicación Institucional, el sello **HyA Editorial** y el **Repositorio Hipermedial-UNR**.

En el primer caso, se observa que la situación actual del Instituto en esta materia muestra cierta **pasividad** *per se* o ya en relación al vértigo epocal que caracteriza lo comunicacional. En tal sentido, se prevé que las primeras acciones se orienten a **visibilizar** y ya “instalar” su **presencia** incluso física en la novedad de su traslado al 6to. piso del nuevo edificio. Con ello, trabajaremos en pos de lograr una **comunicación cotidiana eficiente, accesible, dinámica y atractiva**, anticipando al área responsable toda información de base u otras gestiones (ahora no contempladas), que permitan mejorar los canales institucionales, respetando el lenguaje visual prediseñado. Igual diagnóstico y propuesta se anticipa en lo particular del Repositorio Hipermedial-UNR, sostenido por profesionales ciertamente dispuestos al **trabajo colaborativo** que da sentido a su tarea y espacio. Finalmente, toda planificación de una **política de publicaciones** con **HyA ediciones**, requiere, nuevamente, de mayores precisiones reglamentarias. De todas formas, es dable anticipar mi parecer en un punto neurálgico: la pluralidad de objetos de estudio no necesariamente se riñe con la **decisión política y académica** de **priorizar** una **agenda temática estratégicamente** volcada a un **genuino impacto en los territorios**, según las demandas **más acuciantes del país y la región**.

POLÍTICAS DE ARCHIVO

Esta vital función impone una gestión de los acervos apegada a la rigurosa **metodología archivística** decantada de vastas experiencias nacionales e internacionales; bien vale repasar: identificación de los fondos, valoración, principio de procedencia, administración archivística, descripción e integridad. Claro que, el acabado cumplimiento de estas fases o ya el ciclo en su conjunto, no siempre se verifica en las realidades institucionales. Desde históricas desidias a coyunturas presupuestarias, desde carencias de un saber experto a su ineludible dimensión político-ideológica, los archivos y sus políticas en Argentina, han sido tan erráticas como insuficientes salvo contadas excepciones.

A su tiempo, el Instituto de Investigaciones debe erigirse como un **espacio referente** para la **óptima conservación, custodia** y **acceso cuidado** de fuentes en sus **diversos soportes materiales** constitutivos de nuestra **memoria histórica**. En lo inmediato, el valioso fondo documental que compone el “**Archivo Torriglia**”, requerirá de una **evaluación diagnóstica** de sus **condiciones físicas** y **administrativas**, a los

efectos de decidir **futuras acciones** orientadas a los objetivos explicitados en esta materia.

Finalmente, si lo hasta aquí expresado resulta ambicioso, por el contrario, parte del reconocimiento de una **auspiciosa realidad**: el significativo crecimiento académico de nuestra Facultad en los últimos quince años, que progresivamente permitió superar otras etapas de carencias y/o estancamientos. En dicho periodo, asistimos al avance y consolidación de la **formación en los estudios de posgrado**, así como la **ampliación** de la **oferta de carreras** en sus distintos niveles (grado, especializaciones, maestrías y doctorados). De igual modo, ha sido notable la **multiplicación** en la **radicación proyectos de investigación y proliferación de Centros de Estudio especializados**.

En igual línea, y dicho aquí en una **doble nota objetiva y subjetiva**, destaco la oportunidad histórica otorgada por las becas del **CONICET** en sus modalidades doctorales y postdoctorales. La decisiva **inversión y diversificación disciplinar y regional** propiciado por el neurálgico organismo, tuvo un **alto impacto** tanto para la formación de **jóvenes graduados/as** como en la continuidad y avance de **investigadores/as de carrera**. Desde ya, ello devino en un tipo de productividad científica que parcialmente saldó viejas deudas para rezagados campos disciplinares como las **Ciencias Sociales**, las **Humanidades** y las **Artes**, al tiempo que permitió el desarrollo de **nuevas líneas de indagación** en otros con mayor presencia y estabilidad en el tiempo. Ciertamente, **mi postulación al cargo emerge de tales coordenadas materiales y simbólicas**.

En las actuales coyunturas de evidente **desfinanciamiento y desjerarquización** de la gravitante área de **Ciencia y Tecnología** en el ámbito nacional, estamos obligados a **consolidar y profundizar** los **logros alcanzados**. Antes que una meta, se trata de un proceso sostenido que nos permita codificar lo que somos, lo que hacemos, lo que necesitamos, hacia dónde vamos, cuáles son los problemas a resolver y cuáles los obstáculos a superar en nuestro ser y hacer universitario.

Prof. Dra. Natalia García